

Algunas transformaciones en las relaciones internacionales

Las relaciones de Europa y América Latina, sufrieron una serie de cambios en las prioridades de la agenda internacional, restándole importancia a temas como la financiación al desarrollo o los procesos de asociación económica, y favoreciendo esquemas relacionados a la seguridad internacional.

**SERGIO RODRÍGUEZ
GELFENSTEIN**

Desde la óptica de América Latina, el uso de la fuerza militar del gobierno norteamericano en contra del terrorismo internacional vulnera la seguridad de los estados americanos y crea una nueva agenda de seguridad que podría incidir en las soberanías nacionales por la imposición de fuerzas externas, mediante la violencia o la amenaza, para mantener la hegemonía de Estados Unidos.

América Latina no ha gozado de una estabilidad absoluta, la presencia de la guerrilla urbana y rural en Nicaragua, Perú, El Salvador, Colombia, Guatemala, Chile, México y de acciones terroristas en Argentina, en décadas pasadas, ha generado tensión social, división política y debilitamiento de las instituciones del Estado. Sin embargo, las repúblicas latinoamericanas han tenido como práctica establecida, la búsqueda de soluciones pacíficas y de cooperación regional para hacer frente a las amenazas en contra de la paz. Sin duda, el proceso de transición a la democracia que se ha observado en la región a lo largo de la última década, y que ha tenido su más reciente expresión en la aprobación de la Carta Democrática Interamericana, más allá de los bemoles que ésta pudiera tener, ha contribuido a la formulación de un esquema que frena las amenazas desestabilizadoras.

Después de los atentados, los congresistas norteamericanos que antes promovían la adopción de programas de amnistía para cambiar el status legal de miles de inmigrantes indocumentados, cambiaron sus programas para incrementar las filas de la patrulla fronteriza del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN), profundizar las investigaciones del pasado de los solicitantes de visas y transformar el SIN para restringir y controlar más el flujo de inmigrantes y de visitantes legales extranjeros.

Lo interno y lo internacional

Con las guerras, la línea divisoria entre lo interno y lo internacional se vuelve estrecha. Al no haber una definición clara por parte de Estados Unidos de lo que se considera terrorismo, la amenaza insurgente podría regresar con nuevos bríos en Colombia, Perú, y México, si estas organizaciones se sienten amenazadas por la retórica y la práctica de la nueva política internacional de Estados Unidos que no considera la problemática interna de cada nación latinoamericana y ha hecho su propia caracterización de grupo terrorista. Antes de los atentados en Estados Unidos, el organismo de seguridad del estado colombiano interceptó una grabación en la que el jefe militar de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Jorge Briceño, convoca a los miembros de su organización a atacar a Estados Unidos en Colombia y fuera del país. "Un bloque antiimperialista, combatirlos donde quiera que estén hasta llegar a su propio territorio y hacerlos sentir el dolor que causan sus intervenciones".¹ Era una opinión como respuesta a las decisiones de Estados Unidos con relación a ese país, los cuales se encuentran en el marco del Plan Colombia. Recientemente en una nueva declaración, las FARC anunciaron que podrían atacar a cualquier país que apoye los planes antiterroristas de Estados Unidos.² Así, la problemática podría extenderse a otros grupos dispersos en América Latina, lo que significaría un retroceso en los avances que se habían hecho en la propia Colombia en el camino de la paz y en otros países en torno a la democracia, los derechos humanos y la economía. En ese sentido, en el Simposio tópico 2001 "Seguridad Nacional en la Era Global", organizado por organismos del Pentágono, varios especialistas coincidieron en que el objetivo de la guerra que ha declarado Estados Unidos no será solamente Al Qaeda, sino también todas las organizaciones que amenacen los intereses de este país, bien sea en ámbitos regionales o globales, identificado como a uno de sus adversarios a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

En ese marco, algunos grupos armados en México, están en riesgo de ser considerados como terroristas, al no

existir una diferenciación entre guerrillero y terrorista, en las resoluciones 1373 y 1672 del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, según declaró el Director de las Naciones Unidas en México, Ángel de Paz Escudero. Si el Consejo de Seguridad, finalmente dictamina qué son terroristas, obligaría a los gobiernos a tomar acciones para mantenerlos vigilados de forma continua, a la vez que debe informarse a la comunidad internacional sobre sus acciones, esto a través de enviar reportes a una comisión especial del propio Consejo.³

El Gobierno de Estados Unidos ha empezado a manifestarse en ese sentido, notificó a Colombia que "debe extremar la lucha contra el terrorismo incluida las acciones de grupos terroristas como las FARC".⁴ y a los gobiernos de Argentina, Brasil y Paraguay, los exhortó a proteger y garantizar la ausencia de terroristas en la zona de su triple frontera que es considerada como refugio y base de operaciones para activistas islámicos del grupo palestino Hezbollah, considerado como terrorista.

Esta situación colocó en una disyuntiva a los gobiernos latinoamericanos ante las opciones propuestas por Estados Unidos de apoyarlo o estar en su contra, lo cual los presionó a unirse a la lucha contra el terrorismo mediante el uso de las armas, de esa manera se ha reactivado el olvidado —desde la Guerra de las Malvinas en 1982— Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca como mecanismo de seguridad hemisférica. Por otra parte, la estrategia contrainsurgente de Estados Unidos para la región expresada a través del Plan Colombia se vería inserta en una nueva realidad política internacional que pone el énfasis en la lucha contra el terrorismo. El enemigo principal dejó de ser el narcotráfico para pasar a ser el terrorismo, esto crea un nuevo marco conceptual para llevar adelante la misma estrategia. A los países latinoamericanos les pudiera representar ceder parte de su soberanía ante la posibilidad —en función de sus intereses— de una intervención militar del gobierno norteamericano.

Otro factor de seguridad, que afecta la vulnerabilidad de Estados Unidos es el retorno de latinoamericanos a sus países de origen. Estados Unidos es un país de inmigrantes, se estima

que para el año 2010 habría en Estados Unidos 40 millones de hispanos. Sin embargo, después de los atentados, los congresistas norteamericanos que antes promovían la adopción de programas de amnistía para cambiar el status legal de miles de inmigrantes indocumentados, cambiaron sus programas para incrementar las filas de la patrulla fronteriza del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN), profundizar las investigaciones del pasado de los solicitantes de visas y transformar el SIN para restringir y controlar más el flujo de inmigrantes y de visitantes legales extranjeros. La aplicación de mayores restricciones migratorias traerá graves consecuencias para los países latinoamericanos donde se generan las emigraciones hacia Estados Unidos, esto haría incrementar el desempleo, y por consecuencia, conllevaría a mayores índices de delincuencia.

Europa y la PESC

Por otra parte, en Europa los conceptos de política exterior o de defensa común figuran en el orden del día de sus Estados. Tras la invasión de Afganistán por la Unión Soviética, y la revolución islámica en Irán en 1979, los estados europeos se percataron de la vulnerabilidad de la zona en que se encuentran y de la creciente necesidad de velar por la seguridad regional, por lo que en 1993, se introdujo al Tratado de la Unión Europea, un título específico relativo a la política exterior y de seguridad común (PESC). La guerra, una vez más, ha puesto en evidencia la amenaza que representan los conflictos regionales para los países y regiones vecinas, así como para la paz, la seguridad internacional y la estabilidad. Así pues, las necesidades de la defensa en Europa cambiaron y la Unión decidió tomar el control de su propia seguridad.

De esta manera han contemplado más de 30 medidas de aplicación inmediata para combatir y prevenir posibles ataques terroristas, entre ellas destacan: la creación de una red de intercambio de datos sobre visados, reforzar el control en las fronteras exteriores, la posibilidad de cerrar las fronteras internas en el caso de amenaza terrorista grave, la aceleración de los procesos judiciales y la coopera-

ción policial, y la creación de un órgano de cooperación judicial denominado "Eurojust", que empezó a funcionar el 1° de enero de 2002.

El Consejo de Ministros de Economía, Justicia e Interior de la Unión Europea firmó un protocolo de asistencia judicial que permitirá conseguir información respecto a la financiación del terrorismo y los delitos organizados. Esta nueva forma de cooperación judicial supondrá que un juez de cualquier país podrá dirigirse a los de los otros países para recibir información respecto a las cuentas bancarias que tiene una determinada persona o una organización en este país.

Como respuesta a la crisis en Afganistán, la Unión Europea ha determinado crear una nueva estrategia política para este país que se adecue a las presentes condiciones. El Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores, determinó la prioridad de la ayuda humanitaria y la primacía del papel de la ONU en la búsqueda de un plan de paz.

Las relaciones de Europa y América Latina, sufrieron una serie de cambios en las prioridades de la agenda internacional, restándole importancia a temas como la financiación al desarrollo o los procesos de asociación económica, y favoreciendo esquemas relacionados a la seguridad internacional. Para una reunión preparatoria de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea y de América Latina, que se celebrará en Madrid en mayo de 2002, se acordó que una de las grandes líneas de debate será democracia y seguridad, haciendo énfasis en el tema de los derechos humanos y la seguridad internacional, como parte del debate mundial sobre el terrorismo. La inclusión de la seguridad internacional en la agenda, denota un evidente cambio en el esquema de relaciones entre los países.

La falta de una definición común del delito de terrorismo, es uno de los desafíos a los que se enfrentan todos los estados, la ausencia de un estatuto jurídico común que especifique cuando un acto de violencia puede ser calificado como terrorista, hace más difícil tomar medidas para la persecución de sus organizaciones. Esta imprecisión, puede fácilmente transformar la paranoia existente en un arma de los estados para atacar a sus enemi-

gos, en este sentido, los movimientos nacionalistas, independentistas y guerrilleros, son grupos vulnerables a ser calificados como terroristas.

En este marco, Rusia ha encontrado en la campaña antiterrorista los argumentos para legitimar sus acciones en Chechenia, calificando la guerra en aquella república caucásica como una lucha contra el terrorismo y así obtener la aprobación de la comunidad internacional. Por otra parte, las rigurosas medidas de control policial y la persecución a agrupaciones sospechosas de terrorismo, empiezan a causar reacciones secundarias, tal es el caso de Francia, en donde los nacionalistas de la coalición Corsica Nazione de Córcega, la más importante de la isla, se ha retirado de las negociaciones de paz como respuesta a la detención de nueve militantes nacionalistas por agentes de la división antiterrorista francesa (DNAT), lo que ha significado un importante retroceso para la pacificación en este territorio insular. Asimismo, el reforzamiento del control de visado en las fronteras afectará considerablemente el principio de la libre circulación de las personas por el territorio europeo, un derecho fundamental inscrito en el Tratado Constitutivo de la Unión. Las autoridades se encuentran ahora ante el dilema de conciliar los nuevos criterios y normas de control para combatir el terrorismo con el respeto de los derechos de sus ciudadanos.

A pesar del apoyo generalizado de Europa para dar una respuesta contra el terrorismo, sus líderes se han mostrado más cautelosos en apoyar un conflicto armado. Para el Gobierno de los Estados Unidos, que de acuerdo a las palabras del propio Presidente Bush desde hace 136 años no ha sufrido una guerra en su territorio, y que aquellas que ha conocido han sido en suelo extranjero⁵, resulta más fácil hablar de acciones militares. Por su parte, Europa conoce ya la devastación que una guerra tan cerca de su territorio puede causar.

En este sentido, el Tratado Constitutivo de la Unión Europea establece que el despliegue de tropas nacionales se hace sobre la base de una decisión soberana tomada por los Estados miembros. Esto hizo que sólo Reino Unido participara en la acción armada, a pesar que el Presidente de la Re-

pública Francesa, Jacques Chirac, el Primer Ministro británico, Tony Blair, y el Canciller alemán, Gerhard Schroeder, consideraron la posibilidad de coordinar una posible participación de los tres países en la operación militar en Afganistán. Esto lo manifestaron en un encuentro que se produjo antes de iniciarse la Cumbre de los Jefes de Estado y Gobierno de la UE, cuyo objetivo fue hacer un balance de las iniciativas antiterroristas, las consecuencias económicas de los atentados y los preparativos del euro. La Cumbre estuvo marcada por la necesidad de dejar patente que la unión contra el terrorismo sigue vigente a pesar de los daños colaterales que se estaban produciendo en las acciones militares contra Al Qaeda y las actitudes divergentes que se percibieron entre algunos Estados miembros y en el seno de determinados gobiernos de coalición europeos. Lo que se ejemplifica en el hecho de que Reino Unido participara unilateralmente en los bombardeos sobre Afganistán, y de que los Ministros de Asuntos Exteriores hicieran por su cuenta visitas a países de la zona.

La cooperación en segundo plano

A lo largo de la historia, las naciones europeas han desarrollado estrechos vínculos económicos con el mundo. El desarrollo económico de la Unión ha estado acompañado de un gran apoyo a otros países y regiones, tanto en términos de cooperación al desarrollo como de asistencia humanitaria y de ayuda a la reconstrucción. Sin embargo, la nueva situación internacional ha relegado a un segundo plano discusiones relacionadas con la cooperación para el desarrollo, y ha entrado de lleno en un nuevo esquema de seguridad y cooperación en materia judicial, penal y policial. Hasta el 11 de septiembre, la comunidad europea y sus estados miembros proporcionaban más de la mitad de los fondos para la asistencia internacional al desarrollo y más del 50% de la ayuda humanitaria mundial, este porcentaje será directamente afectado ante la obligación de responder al compromiso adquirido con la alianza antiterrorista.

Esto lo vemos reforzado por las acciones del Parlamento Europeo que

demuestran el cambio de intereses, al presentar enmiendas al proyecto de presupuesto de la Unión para el año 2002 con el objetivo de incrementarlo en 14 millones de euros (12,728,800 dólares) para la lucha contra el terrorismo. Sin embargo, hace sólo unos meses se evaluaba una propuesta para que se diera un incremento del 10 por ciento de la ayuda de la Unión Europea a América Latina para el presupuesto comunitario del 2002. Desafortunadamente, en el contexto actual se favorecerán las enmiendas para aumentar los recursos que favorezcan la lucha contra el terrorismo, en detrimento de la ayuda destinada para el desarrollo.

En este contexto, el movimiento antimundialización que aboga por los intereses de los miembros de la sociedad global, jugará un importante papel para limitar las acciones de los Estados, sobre todo en los países europeos en donde la opinión de la población tiene gran peso en la toma de decisiones de sus gobiernos. En Alemania y Bélgica, han surgido grupos políticos que solicitan se haga una evaluación del apoyo europeo a las acciones de Estados Unidos, establecer compromisos en materia humanitaria para apoyar a la población de Afganistán, previendo que la ayuda también sea destinada a los países de la zona, con el fin de que puedan hacerse cargo de la acogida de los refugiados.

Por lo que el agravamiento de la situación, ha provocado que la Unión Europea enfoque sus esfuerzos para echar a andar un amplio programa de ayuda exterior a esa zona, siendo un elemento clave para su propia seguridad continental. La atención está centrada en la región del Medio Oriente, por la potencial crisis humanitaria que pudiera surgir en la región debido al flujo masivo de refugiados afganos, incitando a países como Rusia, Alemania, Dinamarca, Estados Unidos, Reino Unido, Países Bajos, Noruega, Suecia y Suiza, a destinar ayuda a los refugiados afganos. Asimismo, la Unión Europea ha ofrecido 20 millones de euros (18.451.999 dólares) para ayuda humanitaria a Pakistán, país que cuenta con unos dos millones de refugiados afganos, estimándose que el conflicto militar provocó el éxodo de otros cinco mi-

llones de personas, para lo cual la ONU ha hecho un llamamiento a fin de recolectar más de 584 millones de dólares que son necesarios urgentemente para hacer frente a la situación. Se espera que la seguridad continúe deteriorándose, sobre todo en las ciudades y áreas fronterizas, con un incremento notable de la criminalidad.

En Asia, a partir de los atentados contra Estados Unidos, las posturas oficiales se han uniformado en condenar los actos del 11 de septiembre y en brindar apoyo incondicional a la lucha contra el terrorismo promovida por la coalición internacional, lo que se ve reflejado en el respaldo de las economías más poderosas y estables de esa región como Japón, Corea y China, quienes se comprometieron a congelar todas las fuentes de dinero que estén bajo sospecha de financiar actos o grupos terroristas.

En la Cumbre del Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC) celebrada en Shanghai, el Presidente Bush, tuvo una activa participación buscando reafirmar el compromiso de los demás presidentes de apoyar sus acciones. Entre los acuerdos alcanzados en esta Cumbre, se firmó una declaración antiterrorista conjunta de los 21 mandatarios, pese a que países con población mayoritariamente musulmana como Malasia e Indonesia, han sido cautos en su relación con Washington a raíz de la ofensiva bélica contra Afganistán. El texto llama a la ONU a asumir un papel clave en la lucha antiterrorista. "Los líderes condenan inequívocamente y en los términos más enérgicos los ataques terroristas del 11 de septiembre como una profunda amenaza a la paz, la prosperidad y la seguridad de todos los pueblos, de todos los credos, de toda nación"⁶

Resulta evidente que las acciones terroristas del 11 de septiembre causaron profundas transformaciones en las relaciones internacionales. Estados Unidos pretende dictar las pautas de lo que debe ser el comportamiento internacional de los Estados, pugnando por la imposición de un sistema internacional unipolar. Sin embargo, la necesidad de un equilibrio también comienza a hacerse presente después de la solidaridad posterior a los ataques terroristas. El Canciller francés, Hubert Vedrine, ha rechazado el

"simplismo" de Estados Unidos al actuar de manera unilateral ante los grandes conflictos mundiales y aplicar la óptica de la lucha antiterrorista a todos los problemas de la tierra. A su vez, el Parlamento Europeo aprobó una serie de enmiendas contra el terrorismo, pero considerando la "opinión democrática del mundo". En ese mismo plano, la Unión Europea rechazó las sugerencias estadounidenses de que su política de acercamiento con Irán es un error, al señalar que continuará su línea de diálogo⁷. Son evidencias de que el mundo comienza a reaccionar ante la pretendida imposición de Estados Unidos, los pueblos del mundo no han aceptado la sentencia de "están conmigo o están contra mí". Para ello, nada mejor que las palabras del Pri-

mer Ministro francés Lionel Jospin quien expresó "Nuestra concepción del mundo aspira a crear una comunidad internacional más equilibrada, basada en un enfoque multilateral"⁸. Eso esperamos la mayoría de los hombres y mujeres que habitamos en este nuestro planeta y que aspiramos a llegar un mundo de paz para las futuras generaciones.

SERGIO RODRIGUEZ GELFENSTEIN

COMUNICADOR SOCIAL

- 1 Agencia de noticias Reuters-Colombia, 25 de septiembre de 2001.
- 2 Información proporcionada por el Secretario de la Defensa de Ecuador en una entrevista concedida al diario de Guayaquil "El Telégrafo", 27 de septiembre de 2001.

- 3 Michel Victor. Los grupos guerrilleros en la mira de la cruzada antiterrorista. Diano Milenio.
- 4 La Embajadora de Estados Unidos en Colombia, Ann Paterson, afirmó "que las autoridades locales y del mundo deben bloquear la fuente de financiación de los grupos terroristas incluida la guerrilla colombiana". Agencia de noticias Reuters-Colombia, 25 de septiembre de 2001.
- 5 Mensaje del Presidente George Bush, Impacto No. 2691, México, Septiembre 2001, p. 18.
- 6 Agencia DPA. "Rechazo a toda forma de terrorismo". La Jornada, 21 de octubre de 2001, México, p. 3
- 7 Agencias DPA, AFP y Reuters, 6 de febrero de 2002.
- 8 CNN en español.com, Francia intensifica sus críticas a la política exterior de Estados Unidos. 8 de febrero de 2002.



FUNDACIÓN
ESCUELA DE GERENCIA SOCIAL
MINISTERIO DE PLANIFICACION Y DESARROLLO

DIRECCIÓN DE DOCENCIA
PROGRAMACIÓN ABIERTA

Curso-Talleres Año 2002

CURSO-TALLER	DOCENTES	Nº HORAS DOCENTES	COSTO INSCRIPCIÓN BS.	FECHA
Formulación y ejecución del presupuesto público	Victor Arrieché	24	150 000,00	del 18 al 22 de Marzo
Gerencia de Proyectos Sociales: 1. Formulación y evaluación de proyectos sociales 2. Construcción de Indicadores para formulación y evaluación de proyectos sociales 3. Gestión organizacional de proyectos sociales	Liliana Godoy	28	340 000,00	del 8 al 18 de Abril
	Gloria Carrasco	16		
	Miladys Camargo	16		
Gestión económica de proyectos sociales	Jorge González	20	160 000,00	del 7 al 9 de Mayo
Formulación y aplicación de un sistema de evaluación de resultados de la gestión pública	Flavio Carucci	24	170 000,00	del 4 al 6 de Junio
Economía Social: una estrategia para el desarrollo local	Alexis Romero	16	100 000,00	26 y 27 de Junio
Participación y control ciudadano en la gestión social del Estado	Clemente Scotto	16	100 000,00	16 y 17 de Julio
Gestión de proyectos sociales con financiamiento multilateral: caso Banco Mundial	Delia Lanz	24	170 000,00	del 30 de Julio al 1 de Agosto

Inscripciones e información:

Av. Alfredo Jahn con 5ta. Transversal, Qta. FECS, Los Palos Grandes, Tlf. 2862831 / 3205 / 2551. Fax: 2861833.

E-mail: infofegs@gerenciasocial.org.ve / fsalcedo@gerenciasocial.org.ve

Forma de pago: Mediante tarjeta de crédito o depósito en efectivo a nombre de la Fundación Escuela de Gerencia Social en nuestras cuentas de ahorro: Banco Provincial: N° 030-74135-R / Banco Industrial de Venezuela: N° 1059-0-02385-5